

$$Y(t,s) = F[X, S, z(t), Ec, (t,s)]$$



INFIDELIDAD Y VÍNCULO

Complejidad, impacto y arquitectura clínica

Diego Chávez

2026

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Marco teórico	5
1.1. Del paradigma lineal a la epistemología de la complejidad	6
1.1.1. Recursividad organizacional	6
1.1.2. Principio dialógico	7
1.1.3. Principio hologramático	8
1.1.4. Luhmann y la clausura operativa	8
1.1.5. Teoría del caos y no linealidad	9
1.1.7. Esquema Integrador del: Del paradigma lineal a la complejidad sistémica	11
1.2. Ontología relacional y fundamento emocional del vínculo	13
1.2.1. Autopoiesis y sistemas vivos	14
1.2.2. El amor como emoción fundante de lo social	15
1.2.3. Construcción social del significado	16
1.2.4. Ontología del vínculo: identidad y pertenencia	17
1.3. Modelo ecológico y multidimensionalidad sistémica del vínculo	19
1.3.1. Sistemas anidados y niveles de influencia	20
1.3.2. Multidimensionalidad y configuración contextual	21
1.3.3. Integración con complejidad y autopoiesis	22
1.3.5. Implicaciones para el impacto relacional	24
1.4. Temporalidad y espacialidad del sentido	26
1.4.0. Deconstrucción, experiencia vivida y espacio-tiempo como marco de interpretación	27
1.4.1. Tiempo cronológico versus tiempo vivido	28
1.4.2. Byung-Chul Han: disincronía, tiempo sin aroma y el arte de demorarse	29
1.4.3. Derrida: temporización y espaciamiento	30
1.4.4. Física: del tiempo absoluto al espacio-tiempo	31
1.4.5. El espacio en psicoterapia: territorio simbólico y escenarios de sentido	31
1.5. Formalización del impacto como función sistémica situada	33
1.5.0. Tiempo, espacio y procesamiento del sistema	34
1.5.1. Notación mínima y propósito conceptual	35
1.5.2. Variables y componentes del modelo	35
1.5.3. Ecuación del impacto emergente situado	37
1.5.4. Recursividad y autoproducción del impacto	38
1.5.5. Clausura operativa y codificación del evento	39
1.5.6. No linealidad, sensibilidad y bifurcaciones	40

1.6. Holarquía y posibilidad	43
1.6.0. Sistemas: todo/parte, apertura evolutiva y expansión del espacio de futuros	44
1.6.1. Holón y holarquía	45
1.6.2. Wilber: holones, niveles e integración de perspectivas	46
1.6.3. La pareja como holón: implicaciones para el impacto	46
1.6.4. Posibilidad en sistemas complejos: bifurcación, autoorganización y adyacente posible	47
1.6.5. Espacio-tiempo y posibilidad situada	48
 Capítulo 2. Infidelidad como evento relacional	 52
2.1. Infidelidad	55
2.1.1. Delimitación: qué se rompe cuando ocurre infidelidad	57
2.1.2. Formas contemporáneas de infidelidad: expansión conceptual y ejemplos	59
2.1.3. La pareja como sistema diverso: acuerdos como construcción, cambio y retorno	61
2.2. Emergencia sistémica del evento: cómo X llega a ser probable y luego estable dentro de S	63
2.2.1. Niveles de emergencia: del individuo a la ecología	64
2.2.2. Del malestar a la apertura de alternativas: el desplazamiento funcional	65
2.2.3. El papel de la oportunidad y la infraestructura contemporánea	66
2.2.4. Secrecía como tecnología sistémica: cómo X se vuelve estable	68
2.2.5. Ciclos de apego y lesión como punto de inflexión	69
2.3. Impacto como Y(t,s): onda expansiva y desproporción no lineal	71
2.3.1. Lesión de apego y trauma por traición: la base de la desestabilización	72
2.3.2. Crisis de sentido: el colapso del mapa narrativo	73
2.3.3. Tiempo y espacio del daño: activación situada	74
2.3.4. No linealidad: por qué un acto “pequeño” puede producir un impacto enorme	75
2.3.5. Recursividad del impacto: cómo Y reingresa y organiza futuras relaciones	76
2.4. Ruptura del territorio simbólico: “símbolos para dos” y fractura del nosotros	79
2.4.1. Fronteras del nosotros: adentro/afuera como gramática del vínculo	80
2.4.2. “Símbolos para dos”: lo que duele no es solo el acto, sino la apropiación del código	81
2.4.3. Espacio y huella: la territorialidad del daño	82
2.4.4. Reescritura del pasado: la fractura del territorio simbólico reordena la memoria	82
2.4.5. Territorio simbólico y diversidad de acuerdos: la clave es el pacto vigente	83

2.5. Puntos de bifurcación y posibilidades: rigidez, reorganización y cierre	86
2.5.1. Dos rutas dominantes: repetición defensiva versus reorganización	87
2.5.2. Condiciones que inclinan hacia la rigidez	88
2.5.3. Condiciones que abren reorganización: el adyacente posible	89
2.5.4. Posibilidades no equivalen a “seguir juntos”	90
2.5.5. El cierre como operación sistémica y narrativa	91

Capítulo 3. Arquitectura del trabajo clínico con parejas ante infidelidad	94
3.1. Supuestos clínicos, ética y condiciones de abordaje	95
3.1.1. Supuestos epistemológicos	95
3.1.2. Lo irreversible como categoría clínica	97
3.1.3. Condiciones de abordaje clínico: prevención-atención	98
3.2. Fase 1: regulación y contención del impacto Y(t,s)	102
3.2.1. Evitar la iatrogenia: primero regular, luego elaborar	103
3.2.2. Prevención de maltrato: umbral clínico de dignidad mínima	104
3.2.3. Cartografía del impacto situado: t y s como variables clínicas	105
3.2.4. Externalización del proceso: separar a la pareja del problema	106
3.2.5. Interrumpir intentos de solución que mantienen la crisis	106
3.2.6. Recursos de pareja y ecología: redes de apoyo como parte del dispositivo	107
3.2.7. El rol del terapeuta: creatividad dentro del marco	108
3.3. Fase 2: verdad suficiente, transparencia y fronteras	111
3.3.1. Verdad suficiente: coherencia sin voyeurismo traumático	113
3.3.2. Transparencia proporcional: consistencia observable que reemplaza la vigilancia	115
3.3.3. Fronteras y estructura: cerrar la doble escena	116
3.3.4. Interrumpir intentos de solución que mantienen el problema	118
3.3.5. Lectura sistémica de juegos, coaliciones y el “tercero fantasma”	119
3.4. Fase 3: elaboración de sentido y reautoría narrativa	124
3.4.1. Del hecho a la significación: salir del modo tribunal	125
3.4.2. Prácticas narrativas: externalizar procesos y reautorizar identidad	126
3.4.3. El contexto cultural del amor: Illouz como lente de época	128
3.4.4. Trayectoria y tiempo con “aroma”: Han y la necesidad de continuidad narrable	129
3.4.5. Amor complejo y reconocimiento: Linares, Fromm y Maturana como criterios de reconstrucción	130
3.5. Fase 4: reconstrucción del territorio simbólico y reconfiguración del “nosotros”	134
3.5.1. Del relato a la vida: el sentido debe volverse habitable en el tiempo y el espacio	135

3.5.2. Estructura y fronteras: redelimitar el sistema	136
3.5.3. Rituales, tareas y documentos: estabilizar lo nuevo sin teatralizarlo	137
3.5.4. Reconocimiento y legitimación: el amor como criterio operativo	138
3.5.5. Sexualidad como territorio simbólico: rehabetar sin forzar	139
3.5.6. Duelo, presencia de ausentes y el tercero pesante	140
3.6. Fase 5: consolidación y prevención de recaídas	145
3.6.1. Consolidación como cambio de atractor: de la crisis al patrón sostenible	146
3.6.2. Prevención de recaídas: detectar el retorno del patrón antes de la escalada	146
3.6.3. Prevención pragmática: cortar el bucle en su versión mínima	147
3.6.4. Consolidación ecológica: cuidar el vínculo más allá de la sesión	148
3.6.5. Revisión de acuerdos: sistema vivo, no contrato congelado	149
3.6.6. Memoria integrada y no negación: hablar del pasado sin vivir dentro de él	150
3.7. Módulo de decisión: reparar o cerrar	155
3.7.1. Salir de la trampa de la pausa infinita	155
3.7.2. Decidir no es elegir quién tuvo la razón: es evaluar viabilidad sistémica	156
3.7.3. Criterios clínicos para orientar la decisión: reparar o cerrar	157
3.7.4. Reparar no es volver atrás; cerrar no es destruir la historia	159
3.7.5. Agencia y diferenciación: decidir sin fusión ni guerra	160
3.8. Condiciones de borde clínicas	164
3.8.1. Violencia, coerción y maltrato: el límite principal del trabajo conjunto	164
3.8.2. Abuso y desmanejo relacional: cuando la lógica de poder captura el sistema	165
3.8.3. Consumo problemático activo y desregulación severa	166
3.8.4. Riesgo agudo: autoagresión, heteroagresión, colapso y crisis	166
3.8.5. Ausencia de consentimiento o imposición del proceso	167
3.8.6. Redes de apoyo inflamatorias y exposición pública del conflicto	168
Glosario	170
Bibliografía	173

Prefacio

Hay acontecimientos después de los cuales resulta difícil decir que la vida continúa simplemente desde el lugar en que estaba. No necesariamente porque todo haya quedado destruido, ni porque aquello que ocurrió determine para siempre lo que vendrá, sino porque ciertas experiencias introducen una diferencia que ya no puede retirarse de la historia. Después de ellas, algo se sabe que antes no se sabía; algo se ha visto que ya no puede dejar de haberse visto; una confianza, una certeza o una manera de comprender el mundo compartido ha sido puesta en cuestión. El tiempo continúa, pero no lo hace sobre un territorio intacto.

La infidelidad pertenece, con frecuencia, a esta clase de acontecimientos. Una vez ocurrida, no existe procedimiento capaz de devolver a las personas exactamente al momento anterior. No puede deshacerse una conversación, retirar una imagen de la memoria, borrar el conocimiento adquirido ni recuperar por decreto la inocencia con la que antes se habitaba el vínculo. Esta condición puede producir una de las experiencias más difíciles del sufrimiento relacional: confrontarnos con algo que exige una respuesta precisamente porque ya no admite corrección retrospectiva.

En ese punto suele aparecer una fantasía comprensible: si lográramos conocer suficientemente las causas, reconstruir cada detalle o encontrar la explicación correcta, quizá podríamos neutralizar lo ocurrido. Como si comprender el acontecimiento permitiera, de algún modo, disminuir su realidad. Sin embargo, la comprensión clínica tiene otra función. No modifica el hecho; modifica las condiciones desde las cuales ese hecho puede ser pensado, sentido, narrado e incorporado a una historia.

Esta diferencia establece también un límite para la psicoterapia. El terapeuta llega siempre después de algo. Después de una palabra, una decisión, una pérdida, una revelación, una traición o una fractura que ya pertenece al tiempo. Su trabajo no consiste en competir con ese pasado. No posee una técnica capaz de hacer que lo sucedido deje de haber sucedido. La clínica comienza, en cierto sentido, cuando se acepta ese límite. Pero aceptar un límite no equivale a aceptar un destino.

Entre lo que ocurrió y aquello en lo que una vida terminará convirtiéndolo existe todavía un campo de trabajo. Allí se encuentra una de las responsabilidades más

delicadas de la psicoterapia: ayudar a distinguir entre la irreversibilidad del acontecimiento y la posibilidad de que ese acontecimiento se convierta en el principio organizador de todo lo que viene después. Una experiencia puede formar parte irrevocable de una historia sin tener que ocupar para siempre el centro de esa historia.

Esta distinción obliga a mirar con cuidado aquello que llamamos impacto. Dos acontecimientos aparentemente similares pueden producir consecuencias profundamente diferentes. Incluso dentro de una misma relación, aquello que desde afuera parece pequeño puede adquirir una intensidad difícil de comprender si solo se observa la conducta. No siempre estamos frente a una reacción proporcional al tamaño visible de un hecho. Estamos frente a personas y vínculos que reciben ese hecho desde una historia, una sensibilidad, unas expectativas, unas memorias y unas formas particulares de organizar confianza y pertenencia. Por eso, comprender un acontecimiento humano exige algo más que identificar una causa y registrar una consecuencia. Entre ambas existe un mundo.

Existe una relación que ya tenía una historia antes de que ocurriera aquello que la fracturó. Existen acuerdos pronunciados y otros que nunca necesitaron pronunciarse porque formaban parte de la confianza tácita. Existen espacios que dejaron de ser simples lugares para convertirse en refugios compartidos. Existen palabras cuyo significado solo conocen dos personas. Existen rutinas, gestos, objetos, promesas y pequeños rituales que con el tiempo van produciendo una cierta certeza: aquí pertenezco; esto nos pertenece; así reconocemos aquello que somos juntos.

Cuando algo alcanza esas zonas, su impacto difícilmente puede explicarse únicamente por la conducta que lo produjo. Esto plantea una exigencia epistemológica. Frente al sufrimiento humano existe siempre la tentación de simplificar. Podemos buscar rápidamente un culpable, una causa, una etiqueta o una explicación suficientemente cómoda. También podemos caer en el extremo contrario y afirmar que, puesto que todo ocurre dentro de relaciones y contextos, la responsabilidad individual termina disolviéndose en el sistema. Ninguna de estas posiciones resulta suficiente. La complejidad no sirve para absolver. Sirve para comprender sin empobrecer.

Comprender las condiciones en las que una conducta se hizo posible no significa negar quién tomó determinadas decisiones. Reconocer patrones relacionales no significa

repartir mecánicamente la responsabilidad por un daño. Situar a las personas dentro de historias y contextos tampoco significa negar su capacidad de responder por aquello que hacen. La mirada clínica necesita sostener simultáneamente dimensiones que la explicación simple suele separar: contexto y responsabilidad, historia y decisión, vulnerabilidad y agencia, daño y posibilidad.

La infidelidad vuelve especialmente visible esta tensión porque compromete algo más profundo que el incumplimiento de una regla. En muchos casos, aquello que entra en crisis es la confianza en una realidad compartida. La persona no pregunta solamente qué hizo su pareja. Comienza a preguntarse qué sabía, qué desconocía, qué partes de su historia conservan el significado que tenían, cuáles deben ser reinterpretadas y desde qué lugar puede volver a confiar en su propia lectura de lo vivido.

Entonces el sufrimiento se desplaza. Ya no pertenece únicamente al acontecimiento original. Empieza a habitar recuerdos, preguntas, lugares, objetos, conversaciones y futuros imaginados. Lo ocurrido adquiere una vida posterior. Allí aparece quizá una de las preguntas más importantes de este libro: ¿qué hacemos con esa vida posterior del acontecimiento?

No existe una respuesta única. Algunas parejas encontrarán condiciones para construir una relación distinta a la que tenían antes. Otras descubrirán que continuar prolongaría una organización que ya no puede sostener seguridad, dignidad o confianza. En ambos casos, pensar la reparación exclusivamente como permanencia sería tan limitado como pensar la separación exclusivamente como fracaso. A veces continuar es una forma de reorganización; otras veces, cerrar lo es. Lo decisivo es si las personas consiguen recuperar suficiente claridad y agencia para que la decisión no quede gobernada exclusivamente por el miedo, la culpa, la humillación o la repetición del daño.

Quizá por ello uno de los desafíos más difíciles de la clínica no consiste en devolver las cosas a su lugar, sino en acompañar la construcción de un lugar nuevo para aquello que ocurrió. Hay experiencias que no pueden eliminarse de una historia, pero sí pueden dejar de invadirla por completo. Pueden conservar memoria sin convertirse en condena. Pueden permanecer como marca sin seguir funcionando como herida abierta. Pueden modificar una vida sin reducirla a aquello que la modificó.

Este libro nace de esa inquietud. No de la pretensión de ofrecer una fórmula para explicar por qué las personas son infieles, ni de establecer una moral universal sobre cómo deberían organizarse las parejas. Tampoco de la promesa de que todo vínculo puede repararse si se encuentra la intervención adecuada. Nace de una pregunta anterior: cómo pensar con suficiente precisión aquello que ocurre cuando un acontecimiento entra en un vínculo humano y modifica el mundo de sentido que ese vínculo había construido.

A partir de allí comienza el trabajo. Porque lo ocurrido no puede desocurrir. Pero entre reconocer esa verdad y aceptar que determine todo lo que viene después existe todavía un espacio. Un espacio para comprender, para decidir, para reconstruir, para cerrar y, sobre todo, para recuperar posibilidad.

Introducción

Los vínculos humanos no son simples escenarios donde ocurren los acontecimientos de la vida. Son sistemas vivos de sentido. En ellos se organizan formas de pertenencia, reconocimiento, deseo, confianza, memoria, intimidad y continuidad. Una pareja no es únicamente la suma de dos trayectorias individuales, ni un contrato afectivo sostenido por acuerdos explícitos. Es una configuración relacional que produce un mundo: un modo singular de nombrarse, cuidarse, habitar espacios, construir futuro y distinguir aquello que pertenece al “nosotros” de aquello que queda fuera de sus fronteras.

Desde esta perspectiva, amar no es solo sentir algo por otra persona. Amar implica habitar una trama de significados donde el otro aparece como presencia legítima, donde ciertos gestos adquieren valor, donde algunos lugares se vuelven propios, donde el tiempo compartido produce memoria y donde la confianza permite descansar en una realidad común. Por eso, cuando un evento relacional altera esa trama, lo que se modifica no es únicamente una emoción ni una conducta. Puede alterarse la arquitectura completa del vínculo.

Este libro nace de esa intuición clínica y teórica: algunos acontecimientos humanos no pueden comprenderse por el tamaño aparente del hecho que los origina, sino por la forma en que ese hecho es procesado por el sistema relacional que lo recibe. Un mensaje, una omisión, una conversación secreta, una relación paralela o una confesión tardía pueden producir efectos que, desde una mirada lineal, parecerían desproporcionados. Sin embargo, desde una perspectiva compleja, esa desproporción no expresa exageración; expresa estructura. El impacto no pertenece solo al evento. Pertenece al sistema que lo codifica, lo amplifica, lo inscribe en su historia y lo hace retornar en el tiempo, el cuerpo, el espacio y la memoria.

La infidelidad constituye aquí un fenómeno privilegiado para pensar esta complejidad. No porque sea el único acontecimiento capaz de fracturar un vínculo, sino porque permite observar con especial claridad cómo un evento relacional puede desorganizar un territorio simbólico completo. Cuando ocurre una infidelidad, no se rompe solamente una norma de exclusividad ni un acuerdo conductual. Puede fracturarse la confianza en la realidad compartida, la coherencia narrativa de la historia común, la seguridad del

lugar que cada persona ocupaba en el vínculo y la gramática íntima que permitía distinguir lo propio, lo protegido y lo compartido.

Por eso, la pregunta central de esta obra no es simplemente qué es la infidelidad, ni cómo debe intervenir clínicamente después de ella. La pregunta que organiza el libro es más amplia: ¿cómo un acontecimiento relacional se transforma en impacto?, ¿cómo ese impacto reorganiza un sistema de pareja?, ¿qué se fractura cuando se daña el “nosotros”?, ¿qué condiciones permiten reparar, resignificar o cerrar una historia sin quedar atrapados en la repetición del daño?

Responder a estas preguntas exige abandonar las explicaciones lineales. No basta con ubicar una causa, identificar un culpable o describir una conducta. Tampoco basta con decir que “todo es relacional” si esa afirmación termina diluyendo la responsabilidad ética de las personas. La complejidad exige sostener tensiones: responsabilidad y contexto, daño y sentido, agencia y sistema, historia y posibilidad, evento e impacto. Pensar clínicamente desde la complejidad no significa justificar lo ocurrido; significa comprender las condiciones que lo hicieron posible, los patrones que lo sostuvieron y las formas en que su impacto siguió organizando el presente.

El primer capítulo construye el suelo epistemológico de esta propuesta. Allí se desarrolla el tránsito desde una mirada lineal de los fenómenos humanos hacia una comprensión sistémica, recursiva, ecológica y situada. La complejidad permite pensar que los vínculos no funcionan como cadenas simples de causa y efecto, sino como configuraciones dinámicas donde cada gesto puede contener algo del patrón completo. Desde esta base, el impacto se comprende como una emergencia del sistema: no como una consecuencia automática del evento, sino como una producción situada en el tiempo, el espacio, la historia y la ecología relacional.

El segundo capítulo desplaza este marco hacia el fenómeno de la infidelidad. La infidelidad es abordada como un evento relacional que vulnera acuerdos explícitos o implícitos, instala secrecía o indefinición deliberada, introduce una tercera presencia en funciones de intimidad y fractura el territorio simbólico del vínculo. Desde esta perspectiva, la pregunta deja de centrarse exclusivamente en si “hubo sexo” o no, y se orienta hacia una cuestión más profunda: qué función cumplió el tercero, qué parte del

pacto fue transgredida, qué narrativa paralela se sostuvo y qué zona del “nosotros” quedó alterada.

El tercer capítulo traduce esta arquitectura teórica en una propuesta clínica. La intervención no aparece como un conjunto de técnicas aplicables de manera mecánica, sino como una forma de lectura y acción situada. Trabajar clínicamente con parejas ante una infidelidad implica regular el impacto antes de elaborar sentido, construir verdad suficiente sin caer en voyeurismo traumático, restituir fronteras sin producir control, reautorizar narrativas sin borrar responsabilidad, reconstruir territorio simbólico sin teatralizar la reparación y discernir, con criterios éticos, si el vínculo puede continuar o si necesita cerrarse de manera integrada.

La obra, entonces, avanza en tres movimientos articulados. Primero, propone una teoría del impacto relacional situado. Segundo, utiliza esa teoría para comprender la infidelidad como fractura del sistema de sentido de la pareja. Tercero, deriva de ese marco una arquitectura clínica sistémica, narrativa y estratégica. Esta secuencia es importante: no se interviene de la misma manera cuando se piensa la infidelidad como una conducta aislada que cuando se la comprende como una reorganización compleja del vínculo.

A lo largo del libro, el lector encontrará conceptos que buscan operar como herramientas de pensamiento y no solo como categorías descriptivas: impacto $Y(t,s)$, territorio simbólico, doble escena, indefinición deliberada, tercero fantasma, verdad suficiente, transparencia proporcional, tiempo roto, tiempo con trayectoria, reparación del “nosotros” y cierre integrado. Cada uno de estos conceptos intenta nombrar zonas de la experiencia clínica que suelen quedar empobrecidas cuando el fenómeno se reduce a culpa, perdón o reconciliación.

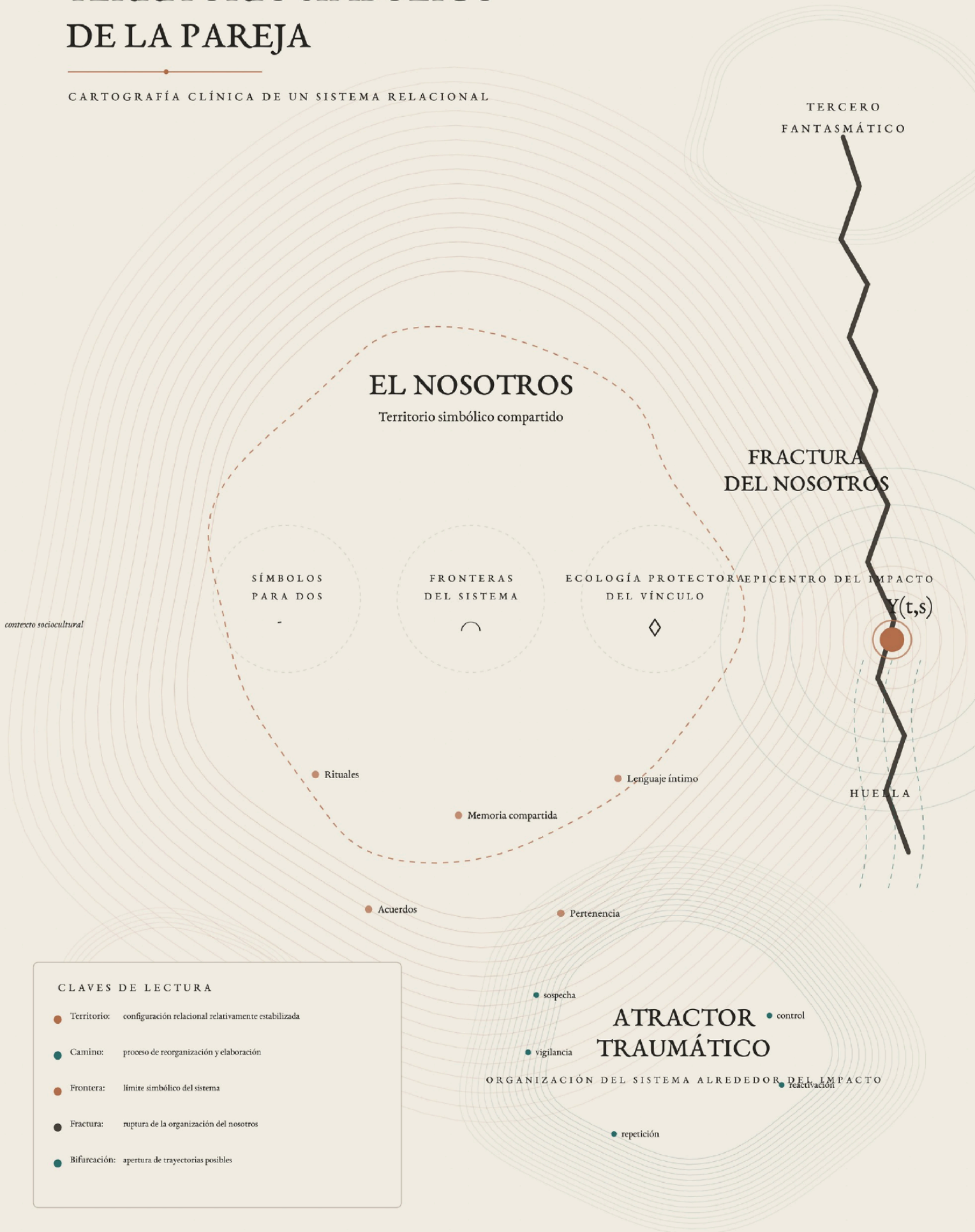
Este libro no pretende dictar una moral universal sobre las parejas ni imponer un único modo legítimo de amar. Parte, más bien, de una premisa sistémica: cada pareja construye sus propios acuerdos, fronteras y formas de pertenencia. La infidelidad no se define por apartarse de una norma abstracta, sino por vulnerar el pacto vigente que sostenía la confianza y la seguridad simbólica de ese sistema. Por ello, la intervención clínica no puede orientarse simplemente a conservar o disolver el vínculo. Su tarea ética consiste en ayudar a que las personas puedan comprender qué ocurrió, qué significó,

qué reorganizó y qué forma de vida relacional sigue siendo posible después de la fractura.

En última instancia, este libro propone una manera de pensar los vínculos cuando algo irreversible ha ocurrido. La infidelidad no puede “desocurrir”. No hay intervención clínica capaz de devolver al sistema a una inocencia anterior. Pero lo irreversible no equivale necesariamente a lo irreparable. Lo que ocurrió no puede eliminarse del tiempo; sí puede transformarse el lugar que ocupa en la historia, en el cuerpo, en el espacio y en el futuro de quienes lo vivieron. Reparar, entonces, no es borrar. Cerrar tampoco es fracasar. En ambos casos, el desafío clínico y humano consiste en recuperar agencia, dignidad y posibilidad allí donde el impacto amenazaba con convertirse en destino.

MAPA DEL TERRITORIO SIMBÓLICO DE LA PAREJA

CARTOGRAFÍA CLÍNICA DE UN SISTEMA RELACIONAL



VERDAD SUFICIENTE

TRANSPARENCIA
PROPORCIONAL

RE-AUTORÍA

AGENCIA SITUADA

BIFURCACIÓN
DE LA POSIBILIDAD

TERRITORIO DE LA REPARACIÓN

NUEVO NOSOTROS POSIBLE

Nuevas fronteras

Nuevos símbolos

Confianza reconstruida

contexto situado

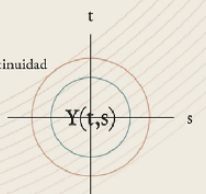
TERRITORIO DEL CIERRE INTEGRADO

CONTINUIDAD SIN VÍNCULO

Integración

Dignidad narrativa

Agencia situada · continuidad



Glosario

Territorio simbólico:

Arquitectura de significados que delimita y sostiene el «nosotros» de una pareja. Está constituida por espacios, objetos, rituales, códigos, relatos, recuerdos, acuerdos y formas de intimidad que producen pertenencia y distinguen aquello que pertenece al vínculo de aquello que queda fuera.

Símbolos para dos:

Gestos, palabras, lugares, objetos, rituales o códigos que adquieren un significado particular por pertenecer a la historia íntima de la pareja. Su valor no reside en el símbolo en sí, sino en la exclusividad relacional y la pertenencia que representa.

Impacto emergente situado: $Y(t,s)$

Impacto producido cuando un acontecimiento es procesado por un sistema relacional concreto. No depende únicamente de lo ocurrido, sino del estado del sistema, su historia, narrativas, organización emocional, ecología y las coordenadas temporales y espaciales en las que el acontecimiento adquiere sentido.

Fractura del nosotros:

Alteración de la organización simbólica que permitía a la pareja reconocerse como una unidad relacional confiable. Compromete la pertenencia, la continuidad narrativa, la seguridad y la distinción entre aquello que pertenece al vínculo y aquello que queda fuera de él.

Huella:

Inscripción persistente que un acontecimiento deja en la memoria, el cuerpo, los espacios, los objetos y las narrativas del vínculo. Puede permanecer latente y reactivarse cuando una escena presente entra en contacto con aquello que quedó simbólicamente marcado.

Reparación:

Proceso mediante el cual el vínculo integra la fractura y construye una nueva organización relacional. No significa volver al estado anterior ni borrar lo ocurrido, sino producir nuevas condiciones de confianza, sentido, fronteras, cuidado y pertenencia.

Cierre integrado:

Finalización del vínculo en la que lo ocurrido puede ser incorporado a la historia sin continuar gobernando el presente. Permite reconocer lo vivido, elaborar el daño, recuperar agencia y avanzar sin convertir la relación terminada en fracaso absoluto ni quedar capturado por la herida.

Verdad suficiente:

Construcción de una versión suficientemente clara y coherente de lo ocurrido para que el sistema pueda orientarse, comprender y decidir. Busca reducir las lagunas narrativas sin convertir la búsqueda de verdad en exposición ilimitada, interrogatorio o voyeurismo traumático.

Transparencia proporcional:

Consistencia observable orientada a reducir incertidumbre y reconstruir previsibilidad después de la fractura. Es proporcional porque responde al daño y al estado del sistema sin convertirse en vigilancia permanente, humillación, control compulsivo o pérdida indefinida de autonomía.

Indefinición deliberada:

Mantenimiento activo de una zona relacional ambigua que permite sostener simultáneamente pertenencia a la pareja y funciones de intimidad, deseo o validación con un tercero, evitando nombrar claramente el estatuto de esa relación y sus implicaciones.

Bifurcación / posibilidad:

Momento de inestabilidad en el que el patrón previo ya no puede continuar de la misma manera y se abren distintas trayectorias posibles. El sistema puede rigidizarse alrededor de la herida, reorganizarse hacia una nueva forma de vínculo o construir un cierre.

Atractor traumático:

Organización persistente en la que el acontecimiento deja de ser únicamente un hecho del pasado y se convierte en el centro desde el cual el sistema interpreta el presente. Sospecha, vigilancia, temor, comparación y reactivación comienzan a ordenar repetidamente la relación.

Re-autoría:

Proceso narrativo mediante el cual las personas construyen historias más amplias sobre sí mismas y sobre el vínculo, sin negar el acontecimiento ni diluir responsabilidades. Busca impedir que la infidelidad se convierta en una identidad total y recuperar dignidad, aprendizaje, responsabilidad y posibilidades de acción.

Agencia situada:

Capacidad de responder, decidir y construir posibilidades sin imaginar a la persona como completamente libre de su historia o contexto. La agencia ocurre dentro de condiciones relacionales, emocionales, culturales y ecológicas concretas, pero permite asumir responsabilidad y producir respuestas diferentes.

Fronteras del sistema:

Límites explícitos o implícitos que organizan qué pertenece al espacio íntimo de la pareja, qué puede compartirse con terceros y qué condiciones protegen el pacto vigente. Su claridad permite diferenciar el «adentro» y el «afuera» del sistema sin convertir los límites en control.

Tercero fantasmático / tercero pesante:

Presencia organizadora que puede persistir después de que el tercero real ha desaparecido. Se manifiesta como comparación, sospecha, imagen intrusiva, amenaza o relato paralelo; físicamente ya no está, pero continúa ocupando un lugar estructural en el territorio simbólico de la pareja.

Ecología protectora del vínculo:

Conjunto de recursos relacionales y contextuales que disminuyen vulnerabilidad y favorecen regulación, seguridad y reorganización. Incluye recursos de la propia pareja, redes de apoyo funcionales, límites protectores y condiciones ambientales que ayudan a contener el impacto sin amplificarlo.

Bibliografía

Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind: Collected essays in anthropology, psychiatry, evolution, and epistemology*. Chandler Publishing Company.

Bergson, H. (2001). *Time and free will: An essay on the immediate data of consciousness* (F. L. Pogson, Trans.). Dover Publications. (Original work published 1889)

Blow, A. J., & Hartnett, K. (2005a). Infidelity in committed relationships I: A methodological review. *Journal of Marital and Family Therapy*, 31(2), 183–216. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2005.tb01555.x>

Blow, A. J., & Hartnett, K. (2005b). Infidelity in committed relationships II: A substantive review. *Journal of Marital and Family Therapy*, 31(2), 217–233. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2005.tb01556.x>

Boscolo, L., Cecchin, G., Hoffman, L., & Penn, P. (1987). *Milan systemic family therapy: Conversations in theory and practice*. Basic Books.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.

Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: Research perspectives. *Developmental Psychology*, 22(6), 723–742. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.22.6.723>

Derrida, J. (1972). *Marges de la philosophie*. Les Éditions de Minuit.

Fincham, F. D., & May, R. W. (2017). Infidelity in romantic relationships. *Current Opinion in Psychology*, 13, 70–74. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.03.008>

Freyd, J. J. (1996). *Betrayal trauma: The logic of forgetting childhood abuse*. Harvard University Press.

Fromm, E. (1956). *The art of loving*. Harper & Brothers.

Goldbeter-Merinfeld, E. (2003). *El duelo imposible: Las familias y la presencia de los ausentes* (R. H. Bernet, Trad.). Herder.

Gordon, K. C., Baucom, D. H., & Snyder, D. K. (2004). An integrative intervention for promoting recovery from extramarital affairs. *Journal of Marital and Family Therapy*, 30(2), 213–231. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2004.tb01235.x>

Han, B.-C. (2015). *El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse* (P. Kuffer, Trad.). Herder Editorial.

Hertlein, K. M. (2012). Digital dwelling: Technology in couple and family relationships. *Family Relations*, 61(3), 374–387. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2012.00702.x>

Hertlein, K. M., & Piercy, F. P. (2006). Internet infidelity: A critical review of the literature. *The Family Journal*, 14(4), 366–371. <https://doi.org/10.1177/1066480706290508>

Illouz, E. (2012). *Why love hurts: A sociological explanation*. Polity Press.

Illouz, E. (2019). *The end of love: A sociology of negative relations*. Oxford University Press.

Johnson, S. M. (2004). *The practice of emotionally focused couple therapy: Creating connection* (2nd ed.). Brunner-Routledge.

Johnson, S. M., Makinen, J. A., & Millikin, J. W. (2001). Attachment injuries in couple relationships: A new perspective on impasses in couples therapy. *Journal of Marital and Family Therapy*, 27(2), 145–155. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2001.tb01152.x>

Kauffman, S. A. (2000). *Investigations*. Oxford University Press.

Koestler, A. (1967). *The ghost in the machine*. Hutchinson.

Linares, J. L. (1996). *Identidad y narrativa: La terapia familiar en la práctica clínica*. Paidós.

Linares, J. L. (2010). Paseo por el amor y el odio: La conyugalidad desde una perspectiva evolutiva. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 19(1), 75–82.

Linares, J. L. (2012). *Terapia familiar ultramoderna: La inteligencia terapéutica*. Herder.

Lorenz, E. N. (1963). Deterministic nonperiodic flow. *Journal of the Atmospheric Sciences*, 20(2), 130–141.
[https://doi.org/10.1175/1520-0469\(1963\)020%3C0130:DNF%3E2.0.CO;2](https://doi.org/10.1175/1520-0469(1963)020%3C0130:DNF%3E2.0.CO;2)

Luhmann, N. (1995). *Social systems* (J. Bednarz Jr. & D. Baecker, Trans.). Stanford University Press.

Luhmann, N. (1997). *Die Gesellschaft der Gesellschaft*. Suhrkamp.

Makinen, J. A., & Johnson, S. M. (2006). Resolving attachment injuries in couples using emotionally focused therapy: Steps toward forgiveness and reconciliation. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74(6), 1055–1064.
<https://doi.org/10.1037/0022-006X.74.6.1055>

Margolin, J.-C. (1974). [Reseña de *Marges de la philosophie*, de J. Derrida]. *Revue de Synthèse*, 95(73–74), 102. <https://doi.org/10.1163/19552343-0957374025>

Maturana, H. R. (1990). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Dolmen Ediciones.

Maturana, H. R., & Varela, F. J. (1992). *The tree of knowledge: The biological roots of human understanding* (Rev. ed.). Shambhala Publications.

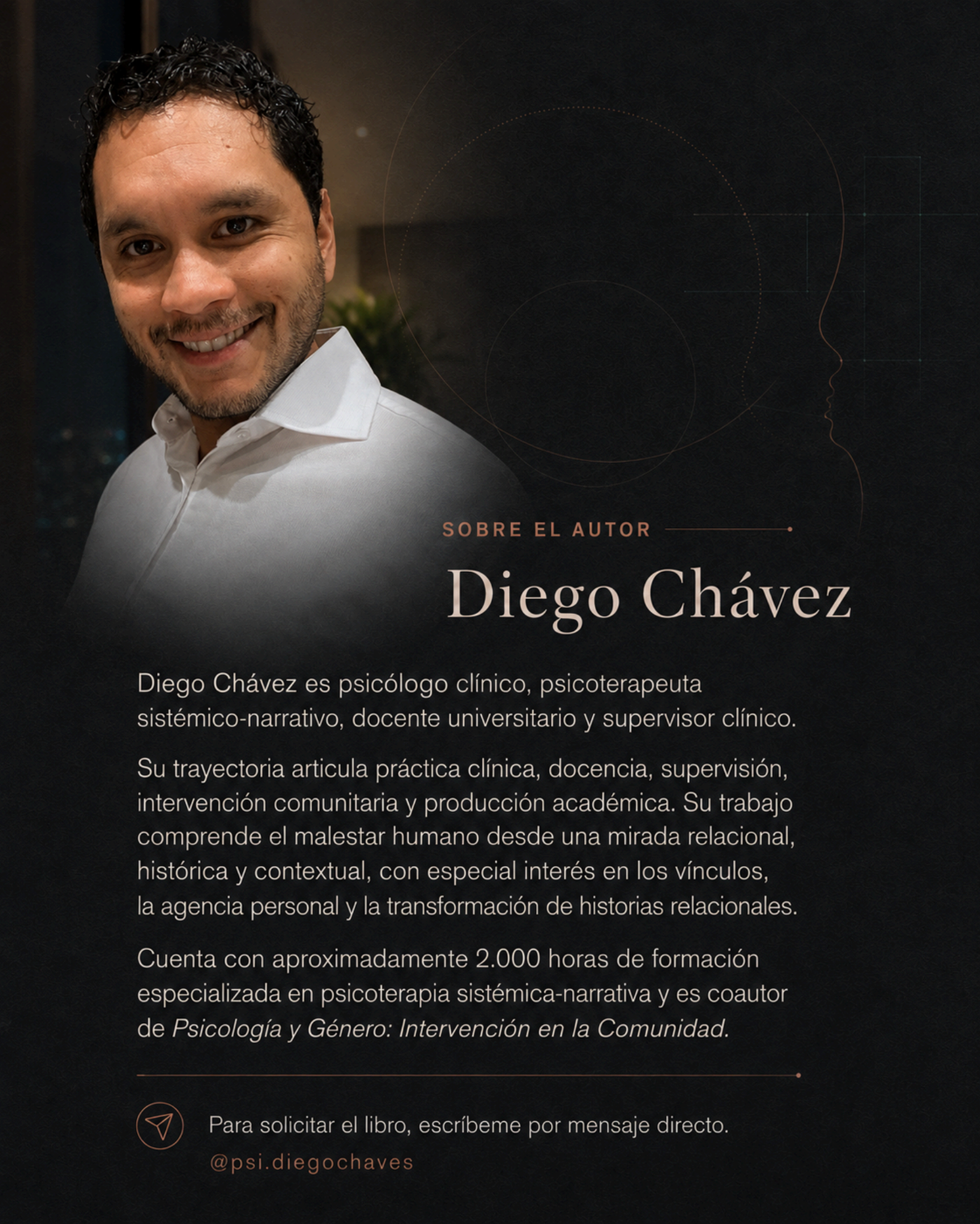
Minkowski, H. (1909). Raum und Zeit. *Physikalische Zeitschrift*, 10, 104–111.

Minuchin, S. (1974). *Families and family therapy*. Harvard University Press.

Moller, N. P., & Vossler, A. (2015). Defining infidelity in research and couple counseling: A qualitative study. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 41(5), 487–497.
<https://doi.org/10.1080/0092623X.2014.931314>

Morin, E. (1990). *Introduction à la pensée complexe*. ESF Éditeur.

- Morin, E. (2005). *Introduction à la pensée complexe*. Éditions du Seuil.
- Nicolis, G., & Prigogine, I. (1977). *Self-organization in nonequilibrium systems: From dissipative structures to order through fluctuations*. Wiley.
- Prigogine, I. (1997). *El fin de las certidumbres*. Taurus.
- Selvini Palazzoli, M., Boscolo, L., Cecchin, G., & Prata, G. (1978). *Paradox and counterparadox: A new model in the therapy of the family in schizophrenic transaction*. Jason Aronson.
- Selvini Palazzoli, M., Boscolo, L., Cecchin, G., & Prata, G. (1980). Hypothesizing—circularity—neutrality: Three guidelines for the conductor of the session. *Family Process*, 19(1), 3–12. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1980.00003.x>
- Snyder, D. K., Baucom, D. H., & Gordon, K. C. (2007). *Getting past the affair: A program to help you cope, heal, and move on—Together or apart*. Guilford Press.
- Sokal, A., & Bricmont, J. (1998). *Fashionable nonsense: Postmodern intellectuals' abuse of science*. Picador.
- Vossler, A. (2016). Internet infidelity 10 years on: A critical review of the literature. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 24(4), 359–366. <https://doi.org/10.1177/1066480716663191>
- Watzlawick, P., Beavin Bavelas, J., & Jackson, D. D. (1967). *Pragmatics of human communication: A study of interactional patterns, pathologies, and paradoxes*. W. W. Norton.
- Watzlawick, P., Weakland, J. H., & Fisch, R. (1974). *Change: Principles of problem formation and problem resolution*. W. W. Norton.
- White, M. (2007). *Maps of narrative practice*. W. W. Norton.
- White, M., & Epston, D. (1990). *Narrative means to therapeutic ends*. W. W. Norton.
- Wilber, K. (1995). *Sex, ecology, spirituality: The spirit of evolution*. Shambhala Publications.



SOBRE EL AUTOR

Diego Chávez

Diego Chávez es psicólogo clínico, psicoterapeuta sistémico-narrativo, docente universitario y supervisor clínico.

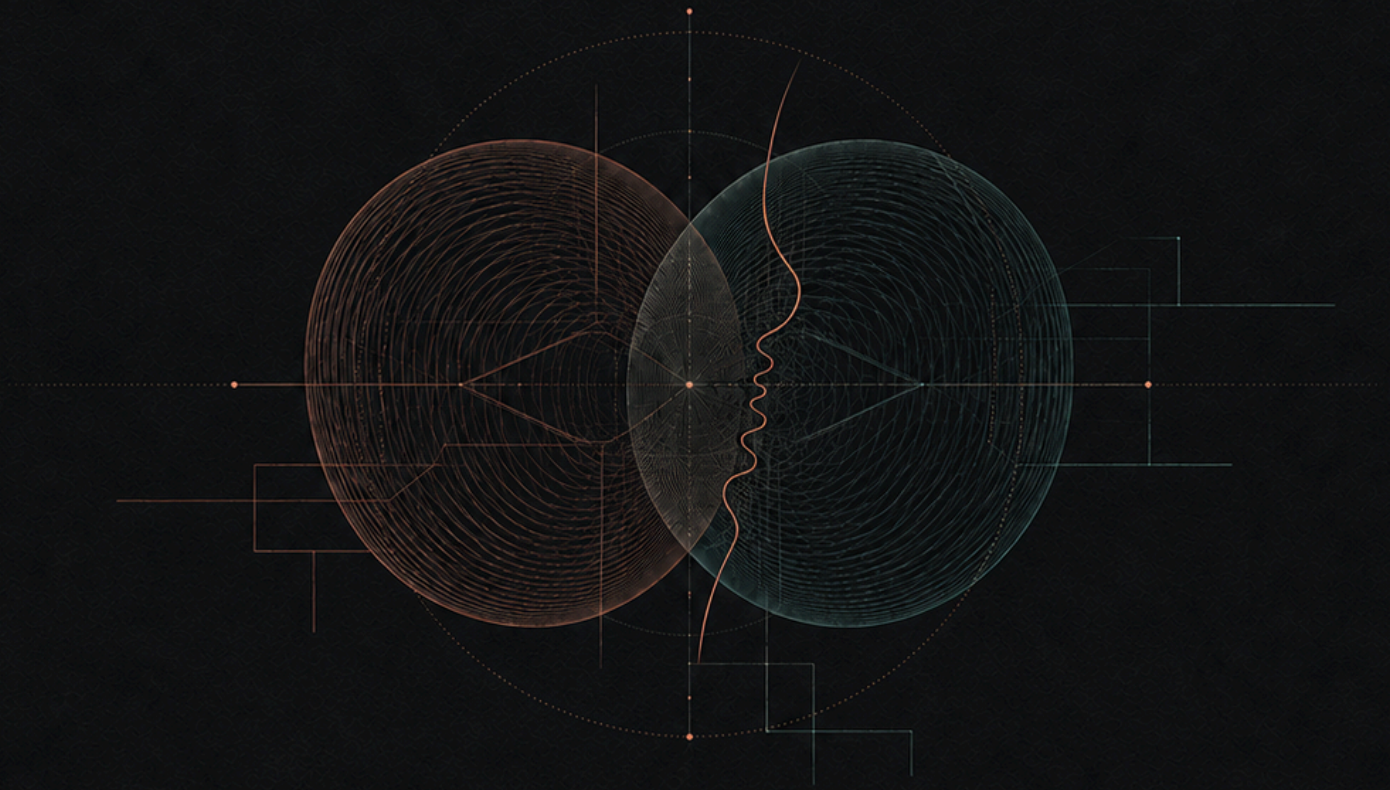
Su trayectoria articula práctica clínica, docencia, supervisión, intervención comunitaria y producción académica. Su trabajo comprende el malestar humano desde una mirada relacional, histórica y contextual, con especial interés en los vínculos, la agencia personal y la transformación de historias relacionales.

Cuenta con aproximadamente 2.000 horas de formación especializada en psicoterapia sistémica-narrativa y es coautor de *Psicología y Género: Intervención en la Comunidad*.



Para solicitar el libro, escíbeme por mensaje directo.

@psi.diegochaves



Para acceder al texto
completo, puedes
contactarte conmigo a:

diegojose95ps@gmail.com